

UNA EXPERIENCIA DE INVESTIGACIÓN INTERINSTITUCIONAL¹⁴

Andrea Sotelo Carreño¹⁵

RESUMEN

La Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD), desde su programa de Comunicación Social, se ha ocupado de aportar a las formas de entender, apropiar y promover el desarrollo desde la comunicación, como evidencia de procesos reales producidos en contextos donde lo comunitario adquiere un rol de agente protagónico y dinamizador de cambios. Este interés responde a uno de los fines de la UNAD como proyecto público vital que orienta sus acciones formativas, investigativas y de proyección social en el carácter público de la educación superior y en el marco de la cooperación e intercambio regional, nacional y global.

En esta sintonía se formula el proyecto intitulado *Estado del arte de la investigación en comunicación y desarrollo en Colombia: el aporte de las facultades de comunicación*, que se desarrolló gracias a un convenio interinstitucional celebrado entre la Fundación Universitaria Minuto de Dios, la Universidad Santo Tomás y la Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD), trabajo que está destinado a convertirse en una guía para investigadores y estudiantes de la comunicación desde diversas disciplinas que requieran tener un panorama amplio de los modos, objetos centrales y experiencias exitosas de la investigación en comunicación y desarrollo en el país.

El Artículo está orientado a dar cuenta de cómo a través de una investigación como esta, se evidencia el sello social comunitario de la UNAD, a través de las dimensiones: organizacional, lo comunitario en la región, lo solidario y la investigación. Un solo proyecto de investigación puede articular estas especificidades, que unidas dan como resultado el dibujo claro del perfil de la UNAD: una Universidad que contribuye a la educación de todas las comunidades de la sociedad regional, nacional e internacional, que no han tenido cabida en otros escenarios.

Palabras clave: comunicación, comunidad, desarrollo, educación.

Una mirada panorámica a la investigación

Pensar el desarrollo en Colombia requiere entender las problemáticas de exclusión, desigualdad, pobreza, violencia, comunidad y otras dinámicas que han caracterizado la historia de este país. Indagar por la forma como han sido abordadas estas situaciones desde las facultades de Comunicación Social, constituye un punto de partida para aportar a su transformación. Ese fue el propósito del Estado de la cuestión de la investigación en Comunicación y Desarrollo en Colombia 2002 -2006: presentar los procesos de conceptualización y análisis de la relación comunicación y desarrollo en Colombia en el siglo XXI desde las instituciones académicas. Para

¹⁴ Artículo colegido de la Investigación en Comunicación y Desarrollo en Colombia, en el S XXI: el aporte de las Facultades de Comunicación, realizada gracias a un convenio interinstitucional celebrado entre la Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD); la Corporación Universitaria Minuto de Dios (Uniminuto); y la Universidad Santo Tomás. Investigador principal: Álvaro Herrera. Coinvestigadores: Sonia Uruburu Gilède, Patricia López Preciado, Andrea Sotelo, Ángela María Rojas y César Augusto Rodríguez.

¹⁵ Comunicadora social y periodista Universidad Externado de Colombia. Especialista en educación, cultura y política UNAD. Magister en desarrollo educativo y social Universidad Pedagógica Nacional. Magister en lingüística Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. Tutora e investigadora UNAD.

ello, se reunieron antropólogos, psicólogos, comunicadores sociales y pedagogos que entre 2007 y 2008 han trazado rutas diversas para analizar aspectos claves de 31 investigaciones que sobre este tema fueron producidas en los postgrados y grupos de investigación de 12 universidades del país entre 2002 y 2006.

Este trabajo es el resultado de un esfuerzo interinstitucional e interdisciplinario que fue iniciado por César Rocha, María Isabel Cortés (Directora del Programa de Comunicación Social de la UNAD) y Mónica Cuervo Prados (docente de la USTA), y que fue reinterpretado, nutrido y encauzado de acuerdo con los saberes y aportes del grupo de investigadores que —por causas diversas— los relevaron en su propuesta. Las dinámicas propias del trabajo interinstitucional motivaron a los investigadores a dividir el trabajo por regiones, así: la Universidad Santo Tomás en la zona Centro, la Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD) en la Costa Atlántica y la Corporación Universitaria Minuto de Dios (UNIMINUTO) abordó los trabajos de la zona Occidente.

El estudio se centra en preguntas como: ¿Cuál es el estado de las investigaciones sobre comunicación y desarrollo realizadas en Colombia en el siglo XXI? ¿Cuáles son las temáticas, referentes teóricos y enfoques de investigación que alimentan las concepciones de comunicación y desarrollo que se han manejado en estas investigaciones? ¿Cuáles son las relaciones entre estas concepciones de comunicación y desarrollo con los campos político, social, económico y cultural? ¿Cuáles son las relaciones entre estas concepciones de comunicación y desarrollo y la construcción de una esfera pública?

El concepto de desarrollo

En las Ciencias Sociales y en las políticas públicas del siglo XX, el concepto de desarrollo se planteó como un heredero de los programas de reconstrucción económica y social adelantados en el marco de la segunda postguerra. Por ende, desde entonces, se lo asoció con el de civilización y progreso.

Bajo estas premisas, se partía del supuesto de la existencia de unas culturas atrasadas en estadios arcaicos —de allí el origen del término subdesarrollo— y de otras culturas que han alcanzado un estadio digno de imitar en tanto se encuentran en el lugar del “progreso” y bienestar. Para ello, esta noción propuso como caminos la industrialización y el crecimiento económico, medios para alcanzar una modernización dependiente del uso de la tecnología.

“A partir de los años 70, las expectativas de un progreso acumulativo, ilimitado y universal implícitas en el discurso desarrollista comienzan a resquebrajarse” (Viola, 2000, p. 17). Al contrario de lo esperado, los países del “tercer mundo” continuaban ampliando la brecha de la pobreza en términos económico- sociales. Mientras que aumentaba la deuda externa de estas naciones, sus proyectos de modernización hacían crisis. En Latinoamérica -por ejemplo- se disparó el proceso de urbanización y las grandes ciudades comenzaron a recibir legiones de población que se desplazaba desde los campos. Crecieron los cinturones de pobreza con sus barrios marginales y suburbanos. Bajo estas condiciones, los productos agrícolas y ganaderos del campo y aquellos de las industrias urbanas, no podían competir en los mercados internacionales. El concepto de “desarrollo” comenzó a hacer crisis.

Como respuesta, surgieron propuestas reflexivas de los países “No alineados”. Éstos habían ocupado un lugar de receptores pasivos de unos programas centrados en el determinismo tecnológico y económico. Dicha respuesta se conoció como el *desarrollo autocentrado* y se unió al concepto latinoamericano de la “Teoría de la dependencia” liderado por la CEPAL¹⁶ (Pereira, Bonilla y Benavides, 1998, p. 127). Desde allí, la preocupación por el subdesarrollo se explicó a partir de la historia de las relaciones estructurales de dependencia que unen las naciones “centrales” con las naciones de la “periferia”; desde la distribución inequitativa del ingreso que impide la ampliación de los mercados, y desde la debilidad del sector agropecuario, ocasionado por relaciones pre modernas de tenencia de la tierra como el latifundio.

La exclusión de movimientos minoritarios, el fantasma del comunismo y la ausencia de participación de las comunidades en la definición de sus condiciones de bienestar, condujeron en los años 80 a cuestionar el concepto tradicional de democracia en la región. Ésta dejó de verse solo como la ausencia de regímenes dictatoriales —suficientemente expandidos— y empezó a cuestionarse desde posturas que la relacionaban con la prosperidad económica y el desarrollo material alcanzados “*con la participación efectiva del pueblo en la toma de decisiones para asegurar la real vigencia de la equidad con paz y en libertad*” (Beltrán, 2006, en: Cimadevilla, 2006).

Durante esta época, las ciencias sociales criticaron el discurso que hasta entonces se venía dando en torno al concepto de desarrollo. Plantearon superar el determinismo económico y evolucionista, y centraron la discusión alrededor del desarrollo como *fenómeno sociocultural*. Se empezó a hablar entonces del *desarrollo alternativo*. ¿Alternativo a qué? Al modelo occidental. Éste debía ser planteado desde la realidad social específica de cada una de las culturas implicadas en el proceso. Ellas mismas definirían sus necesidades y su concepto de bienestar. El concepto evolucionista del desarrollo como logro, como sumum de la civilización, se puso en tela de juicio.

En los años 90, el discurso del desarrollo empezó a analizarse desde tres ejes fundamentales: las formas de conocimiento, la conceptualización y la teorización del término; el sistema de poder, y las formas de subjetividad moldeadas por el discurso (Viola, 2000, p. 19). Todo esto enmarcado en la era de la globalización y las nuevas tecnologías, teniendo en cuenta fundamentalmente las de la comunicación. De acuerdo con Escobar (1995), la globalización no ha desembocado en la universalización y homogenización de la cultura, sino al contrario, en el esfuerzo de las mismas por diferenciarse a través de procesos de reconstrucción y revitalización cultural.

Desde su experiencia en la Dirección de Políticas y Planificación Regionales del Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social (ILPES),¹⁷ Sergio Boisier, (2004, p. 3) propuso la necesidad de no seguir confundiendo el desarrollo con más objetos materiales (más casas, más caminos, más escuelas, más hectáreas de tal o cual cultivo). Para él se trata más de una forma de acción que propone cambiar y mejorar situaciones y procesos, es decir, generar transformaciones sociales.

16 Comisión Económica para América Latina y el Caribe.

17 Organismo de la ONU adscrito a la CEPAL, con sede en Santiago de Chile.

Por esta razón, el autor planteó la necesidad de reconocer la manera como el desarrollo se ve afectado tanto por factores materiales y económicos como por otros intangibles: el capital¹⁸ simbólico, cognitivo, cultural, institucional, cívico y psicosocial, formas de capital, “*adecuadamente articuladas entre sí, deberían casi inexorablemente producir desarrollo*” (Boisier, 2004, p. 3).

Amartya Sen (2000) complementa esta propuesta desde otras dos dimensiones intangibles: la agencia de los sujetos y la libertad. Este autor indio, ganador del premio Nobel de Economía en 1998, propone estas dos nociones como inherentes al desarrollo. La primera de ellas le otorga una dimensión subjetiva. Reconoce que el desarrollo depende de la capacidad de los individuos para sobreponerse a las condiciones que viven y para utilizar a su favor los recursos de los que dispone, pese a la adversidad. Para el autor, la agencia de los sujetos, en el sentido más antiguo y elevado, se refiere a “*la persona que actúa y provoca cambios cuyos logros pueden juzgarse en función de sus propios valores y objetivos, independientemente de que los evaluemos o no también en función de algunos criterios externos*” (p. 35).

Propuestas para abordar la relación comunicación y desarrollo

El primer momento se ocupa de la relación *desarrollo, tecnología y difusionismo* que definimos en el apartado anterior y que fue considerado como el *paradigma dominante* puesto que ha prevalecido desde los años 50 hasta la actualidad. Aquí, el desarrollo se concibe como un punto de llegada a un estadio evolutivo definido de antemano y sin tener en cuenta las particularidades de las comunidades. Silvio Waisbord (2007) la identifica como una posición según la cual, la carencia de información es la que produce el subdesarrollo. Por lo tanto, el papel de los medios es resolver esta carencia a través de la divulgación de información y el cambio de actitudes. La comunicación se ve como un instrumento subordinado que aporta a un desarrollo definido de antemano. Esta relación se resume como *Comunicación para el desarrollo*.

El segundo momento está marcado por el paradigma de la *Comunicación Alternativa*. Se basa en el proceso de superación de la inequidad. En éste, el papel de la comunicación y de los medios se propone garantizar el acceso de los excluidos a las diversas formas de poder: el de la información, que requiere generar acceso a los medios de comunicación; el poder político, frente al cual se promueve la participación de las comunidades en los núcleos de planificación y decisión política, y el poder educativo, a través de la descentralización de la educación, el manejo y la producción de contenidos educativos. Esta posición se articula con la noción de Desarrollo Alternativo que fue altamente influenciada por la Escuela de Frankfurt.

Un tercer momento, más reciente, tiene que ver con la *Comunicación para el cambio social*. En él, la comunicación se observa como dinamizadora de la construcción de redes sociales, no solo para promover el acceso al poder, sino para establecer relaciones proactivas. Este paradigma de la comunicación tiene en cuenta la acción individual de los sujetos, la capacidad de las comunidades para establecer relaciones, articular esfuerzos y recursos y potenciar sus condiciones de vida. Este paradigma centra su mirada sobre los procesos sociales definidos en cada comunidad,

¹⁸ La noción de capital es retomada de Bourdieu (1997), quien la asume como una fuerza construida socialmente, que puede ser utilizada para obtener una ventaja en los distintos campos que conforman la sociedad. De acuerdo con la naturaleza de los recursos, dichos campos son el social, cultural, político y económico. El capital es el que los constituye, y son las acciones de los sujetos para conservar y adquirir el capital los que dinamizan los diferentes campos.

desde sus necesidades e intereses. En él, son claves los conceptos de capital sinérgico, libertad y agencia de los sujetos, propuestos por Sergio Boisier y Amartya Sen.

RESULTADOS Y CONCLUSIONES

Facultades contactadas:	41
Respuestas positivas:	12 facultades
Respuestas negativas:	23 facultades
Ninguna respuesta:	3 facultades
Respuestas parciales (Informes incompletos o que no cumplen con las características requeridas para el Estado de la cuestión):	3 facultades
Total informes recolectados y analizados:	39

Cuadro 1. Resultados de la fase de recolección de información

Las investigaciones analizadas muestran un especial interés por temas como la ciudadanía y las diferentes manifestaciones de conflicto. Aunque el concepto de ciudadanía no se aborda desde la reflexión teórica profunda, se analiza en relación con múltiples aspectos, entre los que sobresale la participación política y comunitaria, la formación en valores y normas y la capacidad de actuar para mejorar la realidad. Por su lado, el conflicto, se convierte en un tema recurrente en la mayoría de las investigaciones. Se hace presente en todas sus manifestaciones: en los campos político, económico, social, ambiental, cultural, discursivo y simbólico. El desarrollo se propone como un proceso en sí mismo conflictivo, es decir, el conflicto es inherente al desarrollo. El conflicto se analiza como un hecho social, alrededor del cual los diferentes actores generan procesos de resolución en busca de sus libertades básicas. En este sentido, el desarrollo se relaciona con la capacidad de resolver el conflicto desde los diversos actores sociales y sus recursos.

Al tener en cuenta que este Estado de la cuestión se llevó a cabo en un país cuya historia está marcada por la presencia del conflicto social, incluso el armado, es notorio que uno de los temas que más se resaltan es el de la relación comunicación-guerra-paz. Las propuestas frente al tema que aparecen en las investigaciones, no solo parten de los académicos que las llevan a cabo sino también del seno de las comunidades en donde se realizan los trabajos. Entre éstas, sobresale la importancia que adquiere el proceso de aceptación de la pluralidad frente al reconocimiento del “otro”, la participación y la afirmación de los derechos fundamentales, como ejes característicos que conducirían al desarrollo.

Frente al concepto de desarrollo, las investigaciones han superado la visión occidental en donde este se veía como una meta evolutiva a ser alcanzada por todos los grupos humanos. Por el contrario, los investigadores abordan el desarrollo alternativo, integral, sinérgico y humano, respondiendo a las particularidades culturales más que a modelos económicos impuestos desde otros contextos. Aunque de todas formas, la economía continúa siendo un factor protagonista en el concepto occidental de desarrollo y los diferentes actores lo tengan en consideración, no es único como factor determinante. Por el contrario, la propuesta es articular el campo económico con el social, político y cultural. El concepto de desarrollo aparece entonces ligado al de la identidad. La claridad sobre quiénes somos, a dónde pertenecemos, qué queremos, con qué soñamos y cómo lo logramos, se convierte en el eje fundamental sobre el cual gira y mantiene su sostenibilidad.

En cuanto a la categoría temática, los intereses corresponden a las demandas de cada región del país. Así, pudimos observar que en la zona norte predominan las investigaciones que se relacionan con el tema de la salud en interrelación con el campo de la comunicación y el desarrollo; mientras que en las zonas centro y occidente sobresalen los temas de ciudadanía/paz/conflicto y sujeto público. Sería interesante observar cómo se han pensado cada uno de estos tópicos, desde la comunicación, en las regiones en las que la temática se presenta con menores niveles de abordaje.

A pesar de que las categorías temáticas que se refieren a las formas comunicativas y medios de comunicación son las más recurrentes, solo en pocos casos, el grupo de investigaciones analizadas tiene como objeto los medios masivos. Esta situación conduce a concluir que desde el campo de la comunicación, el desarrollo se está pensando, en la mayoría de los casos, desde los medios alternativos, lo cual deja de lado actores centrales en esta materia como las empresas y medios comerciales de comunicación.

Desde el punto de vista teórico, es interesante observar que la mayoría de los trabajos se inscriben bajo el pensamiento de la Escuela Latinoamericana. Los proyectos ponen a prueba sus propuestas y demuestran sus aportes en la práctica. Los conceptos que surgen se nutren de la mirada de los investigadores, pero también, de las versiones de las comunidades. Esta orientación teórica, privilegia lo alternativo, lo cultural y la mirada contextual de los procesos sociales. Sería interesante explorar las problemáticas colombianas desde otras teorías – no necesariamente europeas y norteamericanas – que enriquecieran la mirada al respecto.

La mayor parte de las investigaciones que comparten los postulados de esta Escuela, proponen acciones transformadoras y participativas de acuerdo con el enfoque Crítico Social Dialéctico. Asimismo, conciben la comunicación como campo que genera transformaciones sociales, sin embargo, no hacen explícitas las estrategias y técnicas que lo hacen posible desde la comunicación. Esta forma de pensar la relación teoría-metodología es compartida por las investigaciones apoyadas en la Teoría Crítica, en las que se hace uso de metodologías hermenéutico-interpretativas.

No todas las propuestas — aquí analizadas — que apuntan al cambio social, son necesariamente crítico sociales dialécticas, sino que pueden corresponder a otros enfoques de investigación en tanto se centran no en la fuerza de los mensajes sino en los modos de participación de la audiencia, la manera en que se evidencian las posiciones sociales y en la centralidad de la comunicación como proceso de transformación participativo y plural. A pesar de esta prevalencia de enfoques participativos e interpretativos, pocas son las investigaciones que reflejan el discurso de las poblaciones. Por el contrario, en la mayoría de ellas sigue primando la voz de los investigadores.

Un elemento que se destaca en estos trabajos es la falta de información sobre los procesos de evaluación del impacto y seguimiento de los mismos. Esto resulta imprescindible, sobre todo en el caso de los trabajos de campo. ¿Cómo han sido evaluados por las comunidades beneficiarias?, ¿Cuáles han sido sus niveles de sostenibilidad en el tiempo?, ¿Cómo han contribuido a transformaciones sociales tangibles en el mediano y largo plazo? Son interrogantes que se mantienen y que no se hacen evidentes ni se insinúan siquiera en la mayor parte de las investigaciones.

Por otra parte, el Estado de la cuestión posibilitó reconocer el aporte de la investigación en el campo de la relación comunicación y desarrollo de las distintas facultades de comunicación social del país, aunque evidenció las dificultades frente a los procesos de sistematización de la información en cada una de ellas. Se sugiere pensar en la necesidad de implementar recursos para organizar y visibilizar las investigaciones.

Resulta clave reconocer la preponderancia de trabajos inscritos en una perspectiva de comunicación para el cambio social en la cual resultan como requisitos imprescindibles del desarrollo: la participación activa de los sujetos, el reconocimiento del otro, el fortalecimiento de vínculos sociales, la identidad como punto de partida, los diálogos de saberes entre lo popular y lo científico, el acompañamiento por parte de instituciones, la definición de las metas, prioridades y estrategias de desarrollo de las comunidades, y el papel de la comunicación y los comunicadores como articuladores de un proceso que tiende a agrupar y potenciar las capacidades de las comunidades. En ellos, los medios de comunicación se constituyen en otro actor —no central— que también se transforma en espacio de participación y de visibilización y expresión de los sujetos.

Estas visiones, orientadoras desde la reflexión, siguen siendo cortas a la hora de plantear con claridad las estrategias, las acciones, las metodologías y los mecanismos de diagnóstico, transformación y monitoreo de experiencias de cambio social. Es importante enfatizar, en futuros trabajos investigativos en esta materia, en el Hacer mismo del comunicador para el cambio social y no sólo en las teorías que lo fundamentan.

Luego de observar, a grandes rasgos, la investigación titulada: *Estado del arte de la investigación en comunicación y desarrollo en Colombia: el aporte de las Facultades de Comunicación*, podemos avistar que se constituye en una experiencia de investigación interinstitucional, que desde su gestación se inspiró y en su desarrollo y resultados se impregnó del sello *social comunitario* de la UNAD, porque es fiel reflejo de los intereses investigativos y académicos del talento humano que anima nuestra Universidad y especialmente que mueve a programas que desde su origen tuvieron la marca *social comunitaria*, como lo es el de Comunicación Social. La investigación nace de las mentes de tres asistentes de un encuentro de FELAFACS, entre quienes se encontraba la Directora del programa de Comunicación Social de la UNAD.

La investigación representa la intencionalidad social, solidaria y participativa Unadista, su compromiso solidario con las comunidades regionales académicas y no académicas, en tanto que hace alianza con otras Universidades, con el objeto de hacer gestión del conocimiento, en este caso identificar los trabajos investigativos que en comunicación y desarrollo adelantan las Facultades de Comunicación Social y, al mismo tiempo utilizarlas como lente para ver lo que están haciendo las comunidades de las diferentes regiones, para procurar su propio desarrollo y, por ende, el mejoramiento de su calidad de vida.

Por otro lado, este trabajo pone a interactuar a dos tutoras de la UNAD, que aún perteneciendo a distintas regiones, hacen equipo, dialogan interculturalmente y logra forjar una labor complementaria, que da como resultado la gestión de conocimiento y la contribución a la construcción de una línea de investigación en Comunicación y Desarrollo en la Escuela de Ciencias Sociales Artes y Humanidades (programa de Comunicación Social). En este punto se materializa esa organización autónoma, democrática, participativa y plural, que es la UNAD, institución,

ante todo, integrada por ‘seres humanos’, que sin tener en cuenta situaciones de orden administrativo o económico, se identifican y comprometen con su labor investigativa y actúan.

Es de rescatar que la UNAD, junto con las Universidades aliadas, empieza a mostrar liderazgo en investigación en Comunicación y Desarrollo y próximamente saldrá a la luz, un libro que compendia los informes finales de las tres universidades, documento que da cuenta de la gestión de conocimiento que se origina desde los procesos investigativos de las Universidades.

Porque la UNAD no se quiso quedar tan solo con una experiencia de investigación interinstitucional, por tanto, decide seguir en la embarcación y le da forma a la segunda fase de la investigación, que consiste, inicialmente en un mapeo de las experiencias en comunicación, desarrollo y medio ambiente que se han ejecutado en la zona Andina colombiana, para posteriormente, hacer estudios de caso de tres experiencias por universidad. Se pasa, entonces de la investigación documental a la cualitativa-etnográfica, que permitirá a los investigadores interacción más directa con las comunidades que trabajan en su empoderamiento y la búsqueda de mejores condiciones de vida.

BIBLIOGRAFÍA

- Alfaro, R. (1993), Una comunicación para otro desarrollo: para el dialogo entre el norte y el sur. Lima, Calandria.
- Álvarez, M.; Isaza, A. y Canela, D. (s.f.), Procesos comunicativos e impacto social de las emisoras comunitarias en el Valle de Aburrá. Medellín, Universidad de Medellín.
- Arévalo, V. (2003), Telecentros comunitarios: Una estrategia para fomentar el desarrollo sostenible en el Suroccidente de Colombia. Cali, Universidad Autónoma De Occidente.
- Ariza ,F.; Navas P. y Posada G. (2006), Descentralización En Bolívar: Un Escenario De Comunicación. Cartagena, Universidad Jorge Tadeo Lozano.
- Berdugo, D. y Ordoñez, A. (2006), Jesús Maria Villalobos: El Juego De Ser “El Perro”. Cartagena, Universidad Jorge Tadeo Lozano.
- Betancourt, M. L. (2002), Hacer Posible Lo Que Parece Imposible Perspectivas de la Comunicación en la Promoción de la Salud y en su Estrategia de Implementación denominada Municipios Saludables por la Paz. Maestría en Gerencia. Universidad Pontificia Bolivariana, Medellín.
- Boisier, S. (2004, Mayo 19), El desarrollo territorial a partir de la construcción de capital sinérgico. Extraído el 4 de febrero de 2008 desde: <http://www.redelaldia.org/IMG/pdf/1122.pdf>.
- Bonilla, J. y Montoya, C. (2003), Periodistas, políticos y guerreros. Visibilidad mediática y gestión comunicativa de la guerra y la paz en Colombia, 1982-2002, Facultad de Comunicación y Lenguaje, Departamento de Comunicación- Maestría en Comunicación, Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana.
- Bourdieu, P. (1997), Razones prácticas, Sobre la teoría de la acción. Anagrama.

- Cadavid, A. (2005), Como entregarle las llaves al ladrón. Colectivo de comunicación de los Montes de María Línea 21. Estudio de caso, Departamento de Comunicación Social – Facultad de Comunicación y Lenguaje, Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana.
- Cadavid, A., Fayad D., Casadiegos A. y Luna, N. J. (2007), Il Laboratorio de paz. Estrategia de comunicación. Diagnóstico de comunicación y cultura, Pamplona, Corsonoc, Acción Social de la Presidencia de la República, Pontificia Universidad Javeriana.
- Cimadevilla, G. (Ed.) (2006), Comunicación, tecnología y desarrollo. Discursos del nuevo siglo, Río Cuarto (Brasil), Universidad Nacional de Río Cuarto.
- Contreras, A. (2007). Comunicación-desarrollo para "otro occidente". Extraído el 4 de octubre de 2007 desde: <http://www.razonypalabra.org.mx/antecedentes/n18/18acontreras.html>
- De los Ríos, A. Castañeda, L. y Ponce, J. (2006), ¿Donde Zonificó El Universal? Análisis de Contenido del periódico El Universal aplicado a noticias de la elección popular de Alcaldes - 2005 en Cartagena. Cartagena, Universidad Jorge Tadeo Lozano.
- Elias, N. (1982), El proceso de la civilización, México, Fondo de Cultura Económica.
- Escobar, A. (1995), La invención del Tercer Mundo: construcción y deconstrucción del desarrollo, Barcelona, Buenos Aires, Norma.
- Ferro, G. y Ruíz. (2006), Banderas en Marte. De la pantalla a la Democracia. La Estructura en el magazín documental para comprender la Interpelación a lo Joven. Cartagena, Universidad Jorge Tadeo Lozano.
- García Posada, H. (2004), Los niños de Barranquilla y sus universos simbólicos en torno a la ciudadanía. Barranquilla, Universidad del Norte.
- Gumucio, A. (2005), Making Waves. Stories of participatory communication for social change. Published by the Rockefeller Foundation, New York.
- Gutiérrez, E., Herrera, E., Tamayo, R. (2005), Observatorio sobre los discursos de la afectividad y la sexualidad en la programación radial de audiencia juvenil. Informe final, Departamento de omunicación, Facultad de Comunicación y Lenguaje, Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana.
- Herrera, A. y Pérez, M. (2007), Con las propias voces. Esferas públicas construidas desde las prácticas culturales en tres barrios de la Comuna 13 de Medellín. Tesis de Maestría. Maestría en Comunicación. Facultad de Comunicación y lenguaje, Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana.
- Herrera, A. y Uruburu, S. (2008), Estado del Arte de la Investigación en Comunicación y Desarrollo en Colombia 2002-2006. Capítulo zona Centro. Bogotá, D.C., Proyecto interinstitucional Universidad Santo Tomás, Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD y Corporación Universitaria Minuto de Dios.

- López, P. y Sotelo, A. (2008), Estado del Arte de la Investigación en Comunicación y Desarrollo en Colombia 2002-2006. Capítulo UNAD. Bogotá, D.C., Proyecto interinstitucional Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD, Corporación Universitaria Minuto de Dios, Universidad Santo Tomás.
- Manrique, A. y Cardona, I. (2004), La situación laboral de los periodistas en Colombia, Facultad de Comunicación y Lenguaje, Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana.
- Martín – Barbero, J. (2003), De los medios a las mediaciones. Bogotá, Convenio Andrés Bello.
- Mosquera, M., Jiménez, E., Sanjuán, J.A. y Quejada, J. (2003), Educomunicación para la Prevención de Embarazos no deseados en Adolescentes en el Contexto Escolar Núcleo Educativo No 10 de la ciudad de Barranquilla. Grupo de investigación en Comunicación y Cultura PBX. Facultad de Comunicación Social, Universidad del Norte, Barranquilla.
- Mosquera, M., Obregón, G. y Romero, E. (2006), Informe Técnico Parcial de los Resultados de la Investigación Formativa y el Plan de Comunicación y Movilización para el Control y Prevención de la Fiebre Dengue. Grupo de Comunicación Social y Grupo de Investigaciones en Enfermedades Tropicales. Colciencias. Facultad de Comunicación Social. Universidad del Norte. Barranquilla.
- Obregón. G., Vega, M. J. y Lafaurie, A. (2003), Medios y salud pública: la voz de los adolescentes. Grupo de investigación en Comunicación y Cultura PBX. Facultad de Comunicación Social, Barranquilla, Universidad del Norte.
- Obregón. G., Vega, M.J., Zapata, M. y Zamudio, L. (2004), Sistematización de experiencias de comunicación y participación. Grupo de investigación en Comunicación y Cultura PBX. Facultad de Comunicación Social, Barranquilla, Universidad del Norte.
- Ospina Saavedra, P. A. (2004), Percepciones juveniles en estudiantes de 9º, 10º y 11º de la comuna 12 de Cali- Colombia, sobre tecnologías de información y comunicación. , Cali, Universidad Autónoma de Occidente.
- Pereira, J. M.; Bonilla, J. y Benavides, J. E. (1998), La comunicación en contextos de desarrollo: balances y perspectivas. Signo y pensamiento, 32, pp. 119 – 138.
- Piedrahita, J. (2006), Discursos de la participación en la gestión ambiental del desarrollo. Estudio comunicacional de casos del área metropolitana de Bucaramanga, Grupo de investigación 'Transdisciplinariedad, cultura y poder', Línea de investigación: representaciones, memoria e institucionabilidad, Bucaramanga, Universidad Autónoma de Bucaramanga.
- Rocha, C. y Montoya, A. (2005), Sonidos de Convivencia. Grupo comunicarte y WACC, Bogotá, Corporación Universitaria Minuto de Dios.
- Rodríguez, H. y Gómez, A. (2006), Informe final de ejecución Proyecto Río Barbas, Bogotá, Universidad Santo Tomás, Agencia de Cooperación Técnica Alemana – GTZ

- Rodríguez, C., Obregón, R. y Vega, J. (2002), Estrategias de Comunicación para El Cambio Social. Universidad de Oklahoma, Estados Unidos y Grupo de investigación en Comunicación y Cultura PBX. Facultad de Comunicación Social. Proyecto Latinoamericano de Medios de Comunicación. , Barranquilla, Universidad del Norte.
- Rojas, H. y Puig-i-Abril, E. (2007), Comunicación y participación política Colombia 2006, Centro para la Investigación en Comunicación Política, Facultad de Comunicación Social, Bogotá, Universidad Externado de Colombia y Centro para la Comunicación y Democracia, University of Wisconsin Madison.
- Rojas, A. y Rodríguez, C. (2008), Estado del Arte de la Investigación en Comunicación y Desarrollo en Colombia 2002-2006. Capítulo Uniminuto. Bogotá, D.C. Proyecto interinstitucional Corporación Universitaria Minuto de Dios Uniminuto, Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD, Universidad Santo Tomás.
- Rondón, C. E. y Torres, D. P. (2006), Informe final de ejecución Proyecto: proceso de acompañamiento al conflicto “río Pamplonita”, Bogotá, Universidad Santo Tomás, Agencia de Cooperación Técnica Alemana – GTZ
- Rueda, O. (2006), Diagnóstico de comunicación participativa en el Magdalena Medio. “Vamos a construir un techo común con la casa de todos”, Bucaramanga, Universidad Pontificia Bolivariana de Bucaramanga, Corporación de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio.
- Senn, A. (2000), Desarrollo y libertad, Barcelona, Planeta.
- Vega, M. J. (2006), Estado del arte de los programas de prevención de la violencia en jóvenes basados en el uso de los medios de comunicación. Grupo de investigación en Comunicación y Cultura PBX. Facultad de Comunicación Social, Barranquilla, Universidad del Norte.
- Vega, M. J. y Beetar, L.K. (2004), Hablando Nos Entendemos. Memorias “Programa Nacional de Conciliación en Equidad Implementado en la Casa de Justicia Simón Bolívar de la Localidad Sur Oriental de Barranquilla”. Grupo de investigación en Comunicación y Cultura PBX. Facultad de Comunicación Social. Barranquilla, Universidad del Norte.
- Vega, M. J. y Mendivil, C.R. (2004), Colectivo de comunicación joven habla joven. Estrategia de comunicación para la prevención y promoción de la salud sexual y reproductiva, equidad de género y derechos sexuales y reproductivos en la población joven de malambo. Grupo de investigación en Comunicación y Cultura PBX. Facultad de Comunicación Social, Barranquilla, Universidad del Norte.
- Vega, M. J., Beetar, L.K., Parra, H. y Castro, K. (2005), Barranquilla con-vive: construyendo la convivencia desde la participación comunitaria. Grupo de investigación en Comunicación y Cultura PBX. Facultad de Comunicación Social, Barranquilla, Universidad del Norte.
- Viola, A. (2000), Antropología del desarrollo: Teorías y estudios etnográficos en America Latina, Barcelona, Paidós.
- Wolf, M. (1991), La investigación de la comunicación de masas, 2.ª ed, Paidós, Barcelona.

